

El Maltrato Infantil a la luz de la teoría de las relaciones objetales de Donald Winnicott

Trabajo de Grado para optar al título de Psicóloga

Juliana Andrea Peláez Muñoz

Estudiante

Programa de Psicología

Facultad de Ciencias Humanas Y Sociales

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Seccional Bello

Enero del 2014

Tabla de contenido

Resumen	3
Introducción	5
Planteamiento del problema	8
Justificación.....	18
Objetivos	21
General	21
Específicos	21
Marco teórico	22
Análisis y Resultados	54
Conclusiones	64
Referencias bibliográficas	69

Resumen

En la actualidad las reflexiones sobre el maltrato infantil aportan una amplia discusión de las ciencias sociales y sobre todo de la psicología, es por eso que en este texto se pretende abordar este flagelo desde una perspectiva un poco más humana que integre los avances teóricos al respecto del maltrato y las realidades de las vicisitudes que padecen a nivel psíquico las personas sujetas a esta problemática, tratando de enlazar al presente los conceptos propuestos por el autor Donald Winnicott los cuales hacen referencia a un ambiente suficientemente bueno, a una madre suficientemente buena, un objeto transicional y demás teorías centralizadas a las relaciones objetales vividas y experimentadas en los primeros años de desarrollo del bebe y qué dan cuenta de cómo el desarrollo físico y más importante a un el psicológico del niño desde sus primeras etapas de vida deben ir de la mano de la madre o de los cuidadores primarios para potencializar y llevar a buen término todos estos procesos.

También se plantean alternativas derivadas del estudio riguroso y la investigación exhaustiva que permiten entender como estos primeros acercamientos del bebe con la madre, el ambiente y la familia son fundamentales para la estructuración del psiquismo y las relaciones que el infante establecerá saludablemente si los contextos antes mencionados se entrelazan y se complementan los unos con los otros, para el bien físico y psicológico del niño.

Al mismo tiempo en la psicología como en cualquier ciencia, el tratar de explicar un problema y/o fenómeno implica un acercamiento con la realidad, ya que actuando de esta manera lo que se obtiene es lograr un mayor conocimiento de los fenómenos que rodean a los individuos,

lo que permite formular y propiciar mejores estrategias de intervención a las diferentes problemáticas que se presentan a diario.

Palabras Claves: Maltrato físico infantil, ciencias sociales, madre, ambiente suficientemente bueno, madre suficientemente buena, cuidadores primarios, objeto transicional, relaciones objetales, estructura, psiquismo, psicología.

Introducción

En la actualidad las reflexiones sobre la niñez, el trato que se les da y la forma como puede ser infringido o ejercido el maltrato sobre ellos, es uno de los fenómenos que atrae la atención de la sociedad debido a las manifestaciones cada vez más frecuentes y poco convencionales en las que este flagelo se presenta. Aun cuando se sabe que la primera y fundamental relación de la vida es la que tiene lugar en acercamientos o contactos iniciales con la madre, padre o cuidadores primarios, en muchas ocasiones no se alcanza a dimensionar la magnitud de los daños psicológicos que puede ocasionar el maltrato en el infante, situación que en este escrito se propone develar; al realizar un acercamiento al maltrato infantil desde la teoría de Donald Winnicott, Pediatra y psicoanalista británico, que dio al desarrollo infantil una visión que integra los procesos de transformación biológica con la elaboración psicológica que el niño hace de los mismos.

Para proceder al develamiento de las magnitudes psíquicas que tienen lugar en las distintas situaciones del maltrato infantil, resulta pertinente en primera medida realizar, una aproximación así lo que se define o entiende como maltrato infantil, sus modalidades, el contexto y los factores que trae consigo dicha problemática y los actores principales que vivencian este flagelo que son los niños y quienes lo aplican y utilizan que son los padres; dando con esto una mirada global al problema del maltrato físico infantil y como la teoría de las relaciones objetales creada por el autor Donald Winnicott e utilizada en este trabajo investigativo, puede ayudar a comprender y a relacionar las etapas del desarrollo del bebe con la evolución física y psicológica del infante y como la madre, el ambiente y la familia en estas

relaciones objetales son fundamentales para la construcción y fortalecimiento del psiquismo en el niño.

Luego de realizar este abordaje se terminara proporcionando una reflexión, a modo de conclusión que dará una descripción y interpretación de los hallazgos que surgieron durante la indagación de los textos de Donald Winnicott, sus vacíos (si los tiene) y la forma cómo debería proporcionarse un ambiente “adecuado” para que el psiquismo del niño se desarrolle adecuadamente.

Además de las consecuencias sociales y psicológicas que trae para la vida psíquica del niño el maltrato vivido en la infancia, es importante considerar que debe ser de nuestro interés como profesionales en el área de la psicología poseer más conocimientos y comprensión de los procesos que se dan al interior del psiquismo del niño y con estos proporcionarles a los padres mayores alternativas a la hora de guiar, educar y conformar un ambiente más saludable e idóneo para el desarrollo físico y psicológico del infante.

También, es importante saber que desde la Psicología se pueden proporcionar o generar cambios en los diferentes procesos de intervención. Es por esto que con el presente estudio, se pretende ver a la figura de la madre, padre o cuidador como primordial para la formación del psiquismo en el niño, pues son el primer puente de alianza que se le presenta al infante con la

realidad externa y que dependiendo como sea este puente de conexión pueden llegar a ser sus futuras conexiones en la vida adulta.

Planteamiento del problema

En un mundo donde el desarrollo y la tecnología están al alcance de todos los sujetos y se observa paso a paso la evolución del ser humano actual, pareciera que los actos y decisiones se devolvieran en el tiempo cometiendo los mismos errores y efectuando las mismas conductas violentas frente a los demás.

En relación a lo anterior La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la violencia como: “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (Asencio, y otros, 2006, pág. 15)

Con respecto a lo anterior planteado La OMS, a petición de la Asamblea Mundial de la Salud, elaboró una tipología de la violencia para caracterizar sus diferentes tipos y los vínculos entre ellos. La clasificación propuesta divide a la violencia en tres categorías generales, según las características de los que la perpetran:

La violencia autoinfligida, es aquella que una persona perpetra contra sí misma. Incluye ideación suicida, intentos de suicidio, también llamados “parasuicidio”, y el suicidio consumado. En contraposición, el automaltrato incluye actos como la automutilación, la naturaleza de dicha violencia puede ser física, psíquica, de descuidos o privaciones.

La violencia interpersonal, es la violencia impuesta por otra persona o un número pequeño de individuos. Se divide en dos subcategorías:

a) la violencia familiar, de pareja, menores y ancianos: esto es, la violencia que se produce, sobre todo, entre los miembros de la familia, de la pareja, con menores y ancianos que por lo general, aunque no siempre, sucede en el hogar. La naturaleza de esta violencia puede ser física, sexual, psíquica, de privaciones o descuido.

b) la violencia comunitaria sobre conocidos o extraños: es la que se produce entre personas que no guardan parentesco y que pueden conocerse o no, y sucede por lo general fuera del hogar. La naturaleza de esta violencia puede ser física, sexual, psíquica, de privaciones o descuido.

• La violencia colectiva social, política o económica: es la ejercida por el Estado, por contingentes políticos organizados, por tropas irregulares o por organizaciones terroristas. A diferencia de las otras dos categorías generales, las subcategorías de la violencia colectiva indican los posibles motivos de la violencia cometida por grupos más numerosos de individuos o por el Estado. La naturaleza de esta violencia puede ser física, sexual, psíquica, de privaciones o descuido. (Asencio, y otros, 2006, pág. 15)

En la actualidad los noticieros y los periódicos han hecho mucho más visible las conductas agresivas y el maltrato infantil, lo que lleva consigo también visualizar desde estos

medios informativos la diversificación que está teniendo este fenómeno en forma desmesurada y en todos los estratos sociales convirtiéndose así en un problema multifacético donde los padres, los niños y la familia son un sistema entrelazado y por ende se debe analizar cada factor y la influencia que ejerce cada uno de ellos en este flagelo. El hogar que debería ser el lugar más apropiado para el desarrollo físico y psicológico del niño, pareciera para algunos menores ahora el más peligroso y menos adecuado para criar a los futuros adultos que integrarán la sociedad y harán de esta un lugar más productivo.

La familia es uno de los grupos que integra el nivel microsocioal en el cual se reproducen las particularidades propias de cada sociedad. Cuando se habla de ella, generalmente se le asocia a un grupo social donde impera el amor, la seguridad, el respeto, la protección y el apoyo. Sin embargo, la evidencia muestra que en muchos hogares se dan situaciones que tienen efectos negativos, muchas veces irreversibles sobre los individuos. (Convergencia, 2000, pág. 11)

Lo anterior confirma la gran importancia que tiene la familia como ese primer grupo con el cual el niño interactúa, socializa y desarrolla el contacto con los demás, proporcionando una seguridad para enfrentar el mundo real y creando así un sujeto apto para la sociedad y que viva en sana convivencia con los demás. Pero cuando la familia es todo lo contrario a ese lugar seguro y lleno de respeto, se encuentran sujetos que no son capaces de interactuar saludablemente ni consigo mismo ni con quienes los rodean.

Es en ese ámbito donde se precisa entender la violencia familiar o doméstica como la fuerza física o moral por parte de un individuo o grupo en contra de sí mismo.

De objetos o de otra persona o grupo de personas, produciendo como resultado la destrucción o daño del objeto y la limitación o la regulación de cualquiera de los derechos establecidos de la persona o grupo de personas víctimas, que no es propia de una sociedad en específico, ni clase, región o grupo social determinado, pero que sí se encuentra relacionada con los procesos económicos, políticos, jurídicos, sociales, culturales y psicológicos de cada país. Cuando la violencia se genera al interior de una familia se le conoce como violencia doméstica o intrafamiliar. (Convergencia, 2000, pág. 11)

Con los siguientes datos estadísticos extraídos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), se puede evidenciar un poco más la magnitud del maltrato infantil en el contexto social Colombiano.

Diariamente existe un promedio de 45 casos de niños, niñas y adolescentes que ingresan al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar por causa del maltrato infantil. Tres de cada cuatro casos reportados son perpetrados por sus propios padres o Familiares. Desde enero de 2012 hasta enero de 2013, han ingresado al ICBF 16.457 niños, niñas y adolescentes por maltrato, 51,5 % niños y 48.5 % niñas. (ICBF, 2012, pág. 1)

Con la información que se puede analizar hasta el momento, el maltrato infantil vivido desde el hogar es mucho más común de lo que se pensaba y por lo tanto debe ser un tema que para la psicología sea básico abordar, profundizar e investigar; ya que es desde la familia donde

el sujeto construye las bases para afianzar su conducta, su personalidad y la interacción futura con el contexto social al cual se deberá enfrentar día a día.

El maltrato infantil es un fenómeno que surge con el hombre, por lo que es tan antiguo como la humanidad. El maltrato infantil no se presenta de forma aislada, sino que involucra una gran variedad de factores biopsicosociales. (Francia, 2003, pág. 1)

Para dar cuenta de la complejidad que implica el tema del fenómeno del maltrato infantil, se debe observar y abordar desde todos los contextos en los cuales se desarrolle tanto el niño abusado como el adulto abusador, los cuales son la familia, el barrio, la escuela, los amigos y la sociedad en general para entender mucho más la problemática y no sesgar la información a un solo ámbito o circunstancia del sujeto que vivencia este proceso y de quien utiliza el poder mediante el abuso físico.

Durante siglos la agresión al menor ha sido justificada de diversas formas. Se les ha sacrificado para agradar a los dioses, o para mejorar la especie, o bien como una forma de imponer disciplina. En la historia encontramos mitos, leyendas y descripciones literarias referentes a la actitud de exterminio y maltrato hacia los menores. (Francia, 2003, pág. 1)

Es de resaltar que desde siglos atrás y más aún en la actualidad, se justifique el maltrato hacia los niños, dándole esto un tinte de disciplina y correctivo para la conducta; por lo tanto este fenómeno se encuentra arraigado en los antepasados y tristemente más evidenciado en la sociedad contemporánea.

“Los estudios realizados en varios países señalan que el maltrato infantil es un problema multicausal, en el que intervienen las características del agresor, el agredido, el medio ambiente que les rodea y un estímulo disparador de la agresión”. (Ribes, y otros, 2006, pág. 89)

Por lo tanto crece la importancia que desde la familia, la escuela, los amigos, el trabajo y la sociedad en general se aprendan conductas y se evidencien situaciones que puedan ayudar para analizar de qué manera se puede apoyar y direccionar un mejoramiento tanto del sujeto abusado como del sujeto abusador.

Es claro que para analizar las consecuencias que implica el fenómeno del maltrato infantil al interior del contexto familiar, es necesario considerar los distintos niveles que se ven involucrados, desde los individuales a los grupales. Ya que la mayoría de las descripciones respecto a los efectos del maltrato infantil se han centrado en forma individual en el agresor/a y en la víctima.

Sin embargo, este tipo de análisis obvia, por una parte, a los demás miembros del grupo familiar y, por otra, a aquellos efectos que se producen en el ámbito de la familia como conjunto y, en un nivel más amplio, a la sociedad.

En este fenómeno descrito anteriormente resultan importantes los aportes realizados por el psicoanálisis, relacionados con la constitución del sujeto y con la agresión, lo que lo convierte en una valiosa herramienta para la comprensión de la agresión en los vínculos interpersonales y la búsqueda de alternativas de intervención en esta problemática.

La conducta agresiva es un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos, que está presente en la totalidad del reino animal. Se trata de un fenómeno multidimensional, en el que están implicados un gran número de factores, de carácter poliformo, que puede manifestarse en cada uno de los niveles que integran al individuo: físico, emocional, cognitivo y social. (Carrasco & Gonzalez, 2006, pág. 2)

Donald Winnicott es uno de los autores que se ha ocupado de estudiar el tema de la agresión en el niño vinculada con la estructuración del psiquismo, la conformación familiar y los padecimientos acaecidos de las “malas” o deficientes relaciones padre hijo y viceversa, en la etapa infantil del niño. Donde se está empezando a estructurar el psiquismo. Sus reflexiones y sugerencias respecto del cuidado y crianza de los niños a fin de favorecer un ambiente que responda a sus necesidades físicas y afectivas. De una manera más idónea y coherente, serán analizados en este estudio con el fin de entender el fenómeno del maltrato infantil, desde sus raíces epistemológicas.

En relación a lo antes mencionado la estructura psíquica plateada por Winnicott se asimila a un ordenamiento en el cual existen situaciones, experiencias, conceptos, etc, que vienen del otro (madre o cuidadores primarios), como en el niño no existe una estructura clara y definida en las primeras etapas del desarrollo, estas son recibidas, introyectados y posteriormente asimiladas dependiendo de las herramientas con las que se cuenta hasta ese momento y posteriormente marcaran una diferenciación en el sí mismo del niño; diferenciación que solo podrá ser evidenciada cuando él pueda realizar una evaluación que estará filtrada por estas experiencias adquiridas; que le permitirá tomar una postura clara en relación a lo que le compete y le “sirve” a

su psiquismo. Es por esto que las situaciones, experiencias y conductas de maltrato sobre el infante ocasionan huellas que acompañaran cada etapa del niño y la vez influirá negativamente en la relación que este establezca a futuro con los demás (padres, familia, sociedad).

El maltrato infantil vivido en el hogar e infligido sobre el niño por su madre o cuidadores primarios, formara un infante saturado de conductas y experiencias negativas para el mismo y para quien lo rodea, ya que al vivir este flagelo desde el seno mismo del hogar, el niño interiorizara que todo lo que observa en su grupo familiar es positivo y lo replicara a futuro, trayendo consigo relaciones “tóxicas” y poco saludables, además formara un sujeto agresivo, violento, inseguro o por el contrario tímido y retraído, lo que evidencia la gran problemática que ejerce el maltrato infantil para los niños y las sociedad actual.

La ausencia, el descuido o el poco acompañamiento de la madre con relación a la atención que se le debe prestar al niño en sus primeras etapas del desarrollo, puede ser causante del alejamiento por parte del niño de la “realidad” y aun en situaciones más graves puede ocurrir que le niño se encierre en sí mismo, adentrándose en una realidad interna, imaginaria y placentera, que le permita vivir sus fantasías sin tener en cuenta al otro o lo que está por fuera de ella; a su vez esta puede ser entendida como autismo, a causa del ensimismatenos donde los demás pasan a un segundo plano y donde su realidad pierde relevancia; ocasionando problemas en la comunicación y relaciones interpersonales del niño con su contexto familiar y social. Lo que nos hace llevar la mirada de nuevo a la gran importancia que tiene una sana relación entre la madre y su hijo, ya que es donde se fundamenta y se reafirman los cimientos del desarrollo óptimo y funcional del psiquismo y por ende del sujeto mismo y su integración con los demás.

Es claro que el fenómeno del maltrato infantil ha sido analizado desde diferentes perspectivas, lo que ha logrado ampliar el marco de comprensión de esta problemática, pero lo que aún no está muy clarificado es la forma como esta agresión interviene en la conformación de la psique del niño generando “daños” o alteraciones que en algunas ocasiones pueden perdurar para el resto de la vida, causando deficiencias en las relaciones interpersonales de los sujetos adultos.

Para ello en este texto se tratará de llegar al entendimiento de lo que Donald Winnicott, quería decir al referirse con los términos: ambiente suficientemente bueno, madre suficientemente buena y otros más, fundamentales para la teoría de las relaciones objetales del autor antes mencionado y como estas son fundamentales para el desarrollo físico y psicológico del niño.

También cabe la posibilidad que este estudio, proporcione mayor comprensión a él gran llamado que tienen las ciencias sociales entre ellas la psicología para buscar soluciones y métodos de trabajo cada vez más efectivos al momento de enfrentarse con el niño maltratado y el adulto maltratador y no juzgar subjetivamente ni un lado ni el otro, para así encontrar el equilibrio esperado y la mejor solución para ambas partes.

Es por ello que, partiendo de la complejidad del fenómeno se hace relevante la siguiente pregunta:

¿Cómo aporta la teoría de relaciones objetales de Donald Winnicott en la comprensión de los efectos psicológicos del maltrato infantil vivido en la infancia?

Justificación

Es cierto que en el mundo existen ya muchas maneras de ver e interpretar el maltrato infantil, pero de lo que se encuentra poca información es una forma de interpretación clara sobre lo que sucede al interior del psiquismo del niño maltratado, de cómo poco a poco se va generando este entramado de conexiones que le permiten al niño comprender que está siendo maltratado y de la transformación tanto cognitiva como conductual que esto puede desencadenar en estos pequeños que apenas empiezan a enfrentarse a la vida, de ahí el interés de entender a la luz de uno de los más adversados en los temas del psiquismo infantil como lo fue en su tiempo Donald Winnicott, quien considero que no existe "un lactante", sino "un lactante con alguien": de ello se deduce que el crecimiento psicológico del individuo depende de la posibilidad de tener inicialmente a disposición un "ambiente facilitador", es decir, "cuidados maternos suficientemente buenos" que consientan el desarrollo de las potencialidades innatas.

Es importante abordar este tema a la luz de la teoría de autor arriba mencionado porque le proporcionará mayor entendimiento a la psicología sobre como la relación ambiente, madre, padre, cuidador primario pueden proporcionar una mejor y más "idónea" formación psíquica de los niños a edades tempranas.

De ahí la importancia de ver que la familia, no sólo cumple funciones sociales, económicas y biológicas, sino que también desempeña un rol muy importante en la educación y formación de los niños. Es por esto, que se debe tener en cuenta que la ausencia o desmejoramiento de estos ambientes influirá de manera determinante, no solo en la dinámica y

actividades de la vida diaria de los niños, sino también en el comportamiento y desarrollo de la personalidad de los mismos.

Es por esto que desde la teoría de Donald Winnicott se establece la necesidad de brindarle a los niños un ambiente suficientemente bueno desde el hogar para que pueda darse la posibilidad de estructurar mejor el psiquismo de los niños y que este sirva de brújula a la hora en que el infante empiece a tomar decisiones y a relacionarse con los demás.

Por lo anterior se quiere dar a conocer las diferentes miradas que expone al respecto el autor Donald Winnicott sobre estas vicisitudes ocurridas en las primeras etapas del desarrollo de los niños, con miras a que logren comprender su realidad, dado que esta investigación se realiza a nivel teórico, es lógico que las reflexiones derivadas de ellas deban entenderse como tal, aunque pueden llegar a ser replicadas en cualquier momento en la vida diaria, para que de este modo se pueda realizar un proceso de intervención donde sean tenidos en cuenta los resultados obtenidos.

Además en la psicología como en cualquier ciencia, el tratar de explicar un problema y/o fenómeno, implica un acercamiento con la realidad, ya que actuando de esta manera lo que se obtiene es lograr un mayor conocimiento de los fenómenos que rodean a los individuos, lo que permite formular y propiciar mejores estrategias de intervención a las diferentes problemáticas que se presentan a diario. Los niños representan la esperanza del presente y el futuro del país, por lo que merecen una mirada más prioritaria, que posibilite una mayor comprensión a los

padecimientos a los que ellos se exponen en su diario vivir al verse indefensos ante el actuar de los padres o adultos que los cuidan, que en la mayoría de los casos no “saben” o no cuentan con las “herramientas” apropiadas para disciplinar a los hijos y emplean medidas de corrección que “dañan” o fracturan la estructura de su psiquismo dando la posibilidad de crear en ellos conductas negativas y que les provocan desadaptación en la vida social y familiar. Si bien es cierto que el límite entre la buena y la mala crianza de los hijos es muy difusa, y en muchas ocasiones parece perderse, es claro que no todas las personas asimilaban las situaciones de la misma manera, pero lo que sí se puede es brindarles a los padres y a su vez a los hijos herramientas suficientes para que puedan evaluar de una u otra manera los escenarios que les propone la sociedad y por que no la vida misma.

De ahí que cuando se da la posibilidad de acercarse a la comprensión de estos fenómenos desde la perspectiva psicológica, se contribuye a proporcionar alternativas que de algún modo les sirvan de modelo para enfrentar éstas problemáticas y hacer cada vez mejores procesos terapéuticos en los cuales se trate tanto al niño que vivió el maltrato físico como a los padres que lo aplican y así lograr un beneficio mutuo.

Objetivos

General

Identificar a través de un análisis documental en la teoría de relaciones objetales de Donald Winnicott los efectos del maltrato infantil

Específicos

Establecer un panorama de los fundamentos teóricos que propone Donald Winnicott acerca del desarrollo del infante.

Relacionar, teóricamente, el maltrato infantil con la propuesta de relaciones objetales de Donald Winnicott

Marco teórico

Dando una mirada más profunda a la problemática que enfrentan muchos niños con respecto al maltrato recibido en sus hogares, se puede observar que son muchos los factores que pueden activar dicha conducta, entre ellos y el más importante son los padres o cuidadores, ya que son el primer vínculo de amor con el que cuenta todo sujeto al momento de su nacimiento y quienes son base fundamental del desarrollo psíquico, personal y conductual del futuro adulto que integrará la sociedad; lo que llevara a analizar más profundamente dichas relaciones cuando estas se estructuran sobre bases endeblez y donde los padres o cuidadores desde su función no facilitan el establecimiento de un vínculo de amor sino por el contrario un ambiente caracterizado por condiciones de abuso, agresiones y malos tratos que incrementan los factores y potencializan los problemas psicológicos que a futuro afectaran al niño en su el desarrollo psíquico y por ende en la relación que entablara con los demás.

Es por esto que al abordar el tema del maltrato físico infantil se tomó como referencia algunos textos y conceptos fundamentales en la teoría de Donald Winnicott centralizada en las relaciones objetales que plantea el autor antes mencionado como base fundamental para la sana estructuración psicológica de todo sujeto y que podría pasar si estas fallan o se fracturan en cualquier proceso del desarrollo en el niño. Para entender mucho más estas relaciones objetales se abordaran tres temas básicos en relación a la teoría de Donald Winnicott que son el infante, la madre y la familia como pilares esenciales para el desarrollo físico y más importante aún psicológico de todo sujeto.

Se puede partir desde el mismo momento en el cual la madre y el padre conciben al infante, cuya relación debe estar bien fundamentada con sentimientos de amor, respeto y seguridad para la madre; ya que es desde allí como se empiezan a formar los lazos que le brindaran al futuro bebe un buen desarrollo físico y psíquico con miras a un sujeto saludable consigo mismos y con quien lo rodea.

La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales representa el estudio de él origen de las relaciones interpersonales y de las estructuras intrapsíquicas que derivan de las relaciones internalizadas del pasado, fijándolas, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes. Aunado a este concepto Laplanche y Portalis (1996) el término "relación objetal" es utilizado para: 'designar el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantaseada de los objetos y de unos tipos de defensa predominantes'. (Pontalis, 1996, pág. 359)

La madre ofrece una atención que es esencial para el bebé e impone condiciones a las que el niño debe adecuarse (Bleichmar, 1989). El resultado de una relación mutua, predecible y articulada con una figura materna sería la base para subsecuentes separaciones, exploraciones y eventuales individuaciones. (Ramirez, 2010)

Con lo arriba citado se confirma la gran importancia que para el niño, la madre o sus cuidadores primarios tiene establecer unas firmes y saludables relaciones de objeto, ya que estas son esenciales para que el infante construya su personalidad y edifique base solidas de seguridad, independencia y confianza consigo mismos y los demás. Además

son modelos que a futuro influirán en cómo se interactúa con la familia, la escuela, la sociedad y por ende construir su propia identidad, independiente a la de la madre, lo que nos lleva a pensar que si estas relaciones de objeto están marcadas por la agresión y el poco o nulo acompañamiento de la madre o los cuidadores primarios, los cimientos establecidos en el niño serán endebles e inestables para conformar positivamente la personalidad y la conducta de dicho sujeto y que a la larga se verán las dificultades para que este niño interaccione saludablemente consigo mismo y con la sociedad.

Lo arriba planteado lleva la mirada hacia el infante y como cada etapa del desarrollo es básica y primordial, es por esto que para la teoría de Winnicott.

Es mucho lo que sucede durante el primer año de vida de la criatura humana, pues el desarrollo emocional comienza desde el primer momento, en un estudio sobre la evolución de la personalidad y el carácter no es posible ignorar los acontecimientos de primeras horas y días (incluso la última parte de la vida prenatal, cuando el niño es viable, e incluso la experiencia del parto puede ser significativa. (Winnicott, 1958, pág. 1369)

Esta cita hace ver muy claramente que desde el vientre ya el bebé ha comenzado un desarrollo emocional, que lleva consigo los primeros pilares para la evolución de su personalidad, su carácter y todo aquello que conformara su psiquismo hacia futuro; y que por ende acrecienta la importancia que para el infante tienen esos primeros instantes de vida en su desarrollo tanto físico como psicológico para su supervivencia.

Para Winnicott el desarrollo físico va de la mano con el psicológico y viceversa son como un engranaje perfecto y deben llevar consigo un ritmo natural con respecto al sujeto para así obtener los mejores resultados a futuro.

En el nivel psicológico hay una tendencia innata al desarrollo que corresponde al crecimiento del cuerpo y al desarrollo gradual de las funciones. Así como el bebé suele sentarse cuando tiene unos 5 o 6 meses, y camina cuando cumple aproximadamente un año, y quizás por esa época ya dice dos o tres palabras, del mismo modo hay un proceso evolutivo en el desarrollo emocional. (Winnicott, 1958, pág. 1370)

En ese sentido el desarrollo emocional y por ende el psicológico también debe llevar según Winnicott un paso a paso con relación al desarrollo físico y lograr así un conjunto saludable para él bebe y claro trayendo consigo nuevamente la importancia de que estos dos procesos estén siempre acompañados de los padres o cuidadores primarios.

Cada bebé nace con tendencias heredadas que lo impulsan a crecer. Me refiero, entre otras, a la tendencia a la integración de la personalidad, a la totalización de una personalidad en cuerpo y mente, y al establecimiento de relaciones con objetos, que gradualmente se convierten en relaciones interpersonales cuando el bebé comienza a crecer y a comprender que existen otras personas. Todo esto procede del interior del niño. Sin embargo, los procesos de crecimiento no pueden tener lugar sin un ambiente facilitador, sobre todo al principio, cuando prevalece una situación de dependencia casi absoluta. (Winnicott, 1957, pág. 972)

Al analizar un poco lo que hasta el momento se ha dicho del niño, se observa que el bebe no podría nunca sobrevivir cada etapa del desarrollo sino fuera por la total dependencia y el apoyo que debe brindar la madre o sus cuidadores primarios al infante; lógicamente también debe haber un proceso de independencia que a medida que el niño va creciendo por ende va definiendo sanamente su personalidad.

El profundo cambio que se observa en el primer año de vida apunta al logro de la independencia. Ésta se logra a partir de la dependencia, pero es necesario agregar que esta última se alcanza a partir de lo que podríamos llamar doble dependencia. Al comienzo hay una dependencia total con respecto al medio físico y emocional dado que el niño no tiene ninguna conciencia de ella. Gradualmente, comienza a percibirla y, en consecuencia, adquiere la capacidad para hacer saber a su medio cuándo necesita recibir atención. Clínicamente hay un proceso muy gradual hacia la independencia, aunque la dependencia, e incluso la doble dependencia, siempre reaparecen. (Winnicott, 1958, pág. 1370).

En ese mismo orden de ideas para el niño tanto la dependencia como la independencia son procesos que debe vivir acompañado de sus padres o cuidadores para que ninguno de ellos sobre limite el otro y a futuro puedan acarrear posibles problemas psicológicos relacionados con la personalidad o la conducta consigo mismo y con los demás.

El infante en su primer año de vida logra para Winnicott un proceso fundamental para su sano desarrollo con relación a su nivel físico y psíquico

Al cumplir un año, la mayoría de las criaturas han alcanzado el status de individuo; en otras palabras, la personalidad ha llegado a integrarse. Desde luego, esto no ocurre permanentemente pero, en ciertos momentos, durante ciertos períodos y en determinadas relaciones, el bebé de un año ya es una persona total. Pero la integración no es algo que pueda darse por sentado, sino que debe desarrollarse gradualmente en cada bebé. No se trata simplemente de una cuestión neurofisiológica, pues para que este proceso tenga lugar deben existir ciertas condiciones ambientales que son, de hecho, las que dependen de la madre.

(Winnicott, 1958, pág. 1371).

Se evidencia entonces que la madre o los cuidadores deben brindarle al bebé poco a poco un ambiente tranquilo, seguro y cómodo para que este se desarrolle, se integre fácilmente como persona y valla creando su psiquismo sobre bases sólidas y confiables que traigan a futuro un sujeto psicológicamente estable y saludable para la sociedad.

Por lo tanto el ambiente que se le brinde al niño en sus primeras etapas de vida es de bastante preponderancia para Winnicott ya que

Hay que proveer al niño de un ambiente que facilite la salud mental y el desarrollo emocional individuales y si se proporcionan condiciones suficientemente buenas, y

hay en el niño un impulso interior hacia el desarrollo, se produce el consiguiente desarrollo emocional. (Winnicott, 1962, pág. 1539).

De lo anterior planteado se puede analizar que la salud mental, emocional y física del infante se da gracias a la unión de varios factores que no solo son internos al sujeto sino también externos y que si se logra una sana conexión entre ellos se pueden obtener grandes resultados para la crianza y el futuro de ese infante.

Otro tema esencial en la teoría de Donald Winnicott es la madre como eje primario y fundamental del desarrollo físico y psicológico del niño y como esta relación va edificando el psiquismo del bebe sanamente o por el contrario convertirse en un relación enfermiza y dañina para los dos. La relación madre-bebe debe estar enmarcada por sentimientos de protección, amor, respeto y lógicamente autoridad pero no entendida esta como la que se brinda mediante el maltrato, sino como aquella que traza límites, normas y respeto desde el diálogo, el ejemplo y el acompañamiento en todo los procesos que él bebe tendrá que atravesar antes de convertirse en un sujeto independiente y en convivencia con los demás.

Con respecto a lo antes planteado la madre es central y es quien va edificando las bases psicológicas más fuertes para el desarrollo del niño, lógicamente sin dejar a un lado la figura paterna que es esencial para la formación y creación de autoridad a lo largo del desarrollo del niño y a su vez para ofrecer contención a la madre. La madre brinda al niño “esa sutil cooperación, que apoya sin dominar” (Davis & Wallbridge, 1981, pág. 38), lo que define Winnicott cit. por Davis & Wallbridge (1981) como el concepto de “amparo” que

“designa la provisión de un ambiente indispensable para el desarrollo emocional de la primera infancia”. (Davis & Wallbridge, 1981, pág. 39)

Lo que otorga al bebé una seguridad emocional, ya que se siente guiado por su madre pero no sofocado y con esto sentirá que ella estará ahí para cuando él la necesite, brindándole la autonomía necesaria para enfrentar momentos de soledad.

De lo antes planteado Winnicott profundiza en un tema esencial para el desarrollo emocional del bebe y la relación con la madre, este es la dependencia absoluta, la dependencia relativa y la independencia, procesos primordiales para la sana estructuración psicológica del niño; “al principio el infante depende totalmente de la provisión física que le hacen llegar la madre viva, el útero o el cuidado al infante alumbrado del infante” (Winnicott, 1963, pág. 427), esta cita hace relación a esa dependencia relacionada con la alimentación, el abrigo, el ambiente y todos aquellos cuidados básicos y primordiales que la madre debe brindar a su bebe para que este sobreviva.

En otras palabras, una madre y un padre no producen un bebé como un pintor un cuadro o un alfarero un jarrón. Ellos inician un proceso evolutivo del que resulta un huésped en el cuerpo de la madre primero, después en sus brazos, y finalmente en el hogar que proveen los progenitores. (Winnicott, 1963, pág. 427).

Luego en este proceso se pasa a la dependencia relativa la cual “es un período de adaptación con una falla gradual de la adaptación” (Winnicott, 1963, pág. 429) esto quiere decir que la madre poco a poco le va presentando el mundo externo al bebe y el

gradualmente se va adaptando y acogiendo para sí aquello que era totalmente nuevo para él; esta adaptación debe ser lenta y progresiva para el niño y con esto ayudar a que la dependencia absoluta vaya minimizando.

Finalizando dicho proceso el bebé con ayuda de la madre se ubica y procede a la independencia brindándole al futuro sujeto una personalidad propia y diferente a la de la madre.

Una vez que estas cosas han quedado establecidas, como ocurre en la salud, el niño puede gradualmente enfrentar el mundo y sus complejidades. De este modo se desarrolla una verdadera independencia; el niño llega a una existencia personal satisfactoria mientras participa en los asuntos de la sociedad. (Winnicott, 1963, pág. 431).

Se evidencia entonces que el vínculo entre la madre y el bebé hace que éste pueda sobrevivir durante los tres periodos y procesos mencionados anteriormente, lo que lleva al bebé y a la madre a constituir una misma unidad básica para la supervivencia del infante; es por esto que un vínculo sano y lleno de amor brindado por la madre propiciará condiciones en el bebé para el logro de la integración de sus emociones y con esto facilitar el establecimiento de los límites entre su mundo interno y el mundo externo. Es relevante anotar que para Winnicott cit. por Davis & Wallbridge (1981) “la independencia nunca es absoluta, el individuo sano no deviene un ser aislado, sino que se relaciona con el ambiente de manera que se puede afirmar que él y este son interdependiente”. (Davis & Wallbridge, 1981, pág. 49). Por lo tanto, siempre el sujeto

será un constante fluido de relaciones, el contacto físico y emocional atraviesa la vida diariamente y es tan necesaria que solo no podría sobrevivir ni desarrollar las capacidades que cada sujeto tiene.

En todo este proceso de desarrollo en el cual la madre siempre debe estar presente hay una etapa en la cual Winnicott plantea según en el desarrollo psíquico del infante la gran importancia que tiene el período en el que el infante recurre al objeto transicional; que según Winnicott se refiere

Al primer objeto del niño como una posesión que no es él... Generalmente este objeto tiene propiedades tranquilizantes le ofrecen al niño calor, protección y seguridad... El objeto transicional tiene un carácter mediativo para el bebé ya que lo ayudan a diferenciar entre el yo y el no-yo, entre el mundo interior y el exterior, la fantasía y la realidad, facilitando así el proceso de separación con su madre. (Cornejo & Levy, 2003, pág. 39)

Lo expuesto anteriormente quiere decir que el “objeto transicional” es algo que le brinda seguridad, representa el apego que el bebé siente con sus padres y le ayuda a controlar la ansiedad de la separación, etapa en la que el bebé comienza a experimentar que es un ser independiente a su madre, cabe resaltar que no todos los niños recurren a un objeto transicional en su infancia. El proceso emocional es diferente en cada niño, por eso algunos necesitan aferrarse a un objeto mientras que otros no. Para algunos, el objeto transicional es la propia madre, para otros puede ser la madre y el objeto

Winnicott cit. Davis & Wallbridge (1981) mediante la observación en muchos de sus pacientes define unas cualidades especiales con las cuales el bebé forma el vínculo con el Objeto Transicional, entre ellas se encuentran:

1. El infante adquiere derechos sobre el objeto, y nosotros se lo concedemos.
2. El objeto es abrazado con cariño, y se le ama y mutila con excitación.
3. Es preciso que no cambie, salvo que el infante lo modifique.
4. Tiene que sobrevivir al amor instintual, también al odio y, si está presente a la agresión pura.
5. Pero para el infante tiene que parecer cálido, o que se mueve, o provisto de textura, o que haga algo que parezca demostrar que posee vitalidad o realidad propia.
6. Desde nuestro punto de vista proviene de afuera, pero no así desde el punto de vista del bebé.
7. Su destino es dejarlo descatetizar poco a poco, de manera que con el paso de los años no tanto se olvida cuanto es relegado. (Davis & Wallbridge, 1981, pág. 76)

Este Objeto Transicional en su mayoría son objetos como peluches, cobijas, biberones, etc., y muy importante de características manejables para el bebé, ya que es él quien le aporta su olor, su identidad para destacarlo como de su propiedad.

Psíquicamente el objeto transicional para el bebé es una herramienta que lo acompaña y le aporta seguridad en momentos en los que se tiene que alejar de sus padres o cuidadores, y por este motivo siempre lo lleva consigo y en muchas ocasiones separarse de él ocasiona ansiedad y conducta agresivas en el infante.

De lo antes planteado surgiría la necesidad de enfocar y resaltar la importancia que para el bebé tiene sentir y saber que los padres siempre estarán ahí aunque él no los vea y que psíquica y emocionalmente tiene la capacidad de afrontar momentos de soledad y angustia con la ayuda de un objeto al cual él mismo llena de sentimientos como el amor, la ternura y en algunas ocasiones también de rabia y dolor, emociones que todos los sujetos evidencian en todas las etapas de su vida.

El bebé mediante este Objeto Transicional va dimensionando lo que es externo y lo que es interno a él, ya que a un objeto que es externo lo llena de sentimientos internos y que con el correr de los años va dejando atrás para adentrarse en un mundo en el cual la interacción con los demás también lo llevará sentir amor, ternura, odio y rabia pero ya no por objetos inanimados sino por sujetos de carne y hueso.

Al analizar un poco más lo que Winnicott define como Objeto Transicional se podría dimensionar como una herramienta fundamental para el bebé y también para los padres o cuidadores en aquellos momentos en los cuales deben dejar el bebé solo y con esto producir ansiedad en el mismo.

El objeto transicional no solo es una ayuda para el bebé sino que también lo es para los padres o cuidadores al momento de enfrentar esta bella pero también titánica responsabilidad por una vida que depende totalmente de ellos y que ninguno está totalmente preparado para afrontar solo al momento mismo en que la vida les envía ese nuevo ser y en el cual están puestas muchas esperanzas, anhelos y deseos de formar un sujeto sano para la sociedad y que confirme la buena labor que como padres se hizo al momento de cada etapa en el desarrollo de este sujeto.

El objeto transicional lograr ser un instrumento muy viable para aquellos infantes que sufren el maltrato o las agresiones dentro de su hogar, ya que les brinda contención, soporte y compañía en momentos de soledad, tristeza o angustia y les ayuda a sobrellevar y expresar aquellas conductas y emociones que pueden aflorar en aquellos niños que viven este flagelo y que no tienen una madre o cuidadores primarios idóneos para su sano desarrollo psicológico.

Ser madre puede ser una labor muy hermosa pero también angustiante, ya que la vida del bebé depende de su cuidado constante y en muchas ocasiones de sacrificios tanto físicos como emocionales para la madre. Winnicott a lo largo de sus estudios define un término como columna vertebral de su teoría el cual es la Madre Suficientemente Buena

Este término se emplea para describir la dependencia propia de la primera infancia. Implica que en todos los casos los cimientos de la salud mental debe

ponerlos la madre, quien, en caso de ser sana, la tiene como para atender a las necesidades de su bebé a cada minuto, lo que el bebé necesita, y lo necesita absolutamente, no es ninguna clase de perfección en el quehacer materno, sino una adaptación suficientemente buena, que es parte integral de una relación viva en la que la madre se identifica temporariamente con el bebé. Para poder hacerlo en el grado necesario, la madre necesita estar protegida de la realidad externa, de modo de poder gozar de un período de preocupación (¹materna primaria), siendo el bebé el objeto de su preocupación. Para ser capaz de perder este alto grado de identificación al mismo ritmo en que el bebé transita de la dependencia a la independencia, la madre tiene que ser sana, en el sentido de no ser proclive a una preocupación mórbida. (Winnicott, 1950, pág. 533)

Con la cita arriba mencionado se aclara que la madre siempre debe estar presente y dispuesta para brindarle todos los cuidados a su criatura, pero también se visualiza que cuando la madre se excede en sus cuidados hacia el bebé y su mundo gira entorno a la vida de éste puede que propicie desde la madre una relación en muchas ocasiones dañina y enfermiza. En ese caso lo que vendría a patologizar el proceso de autonomía y la adquisición en la personalidad del bebé lo que llevaría a pensar pues precisamente la no adaptación por parte de la madre bien sea por defecto o por exceso.

¹ En ese estado, las madres adquieren la capacidad de ponerse en el lugar del bebé, por así decirlo, esto significa que desarrollan una impresionante capacidad para identificarse con el bebé, lo cual les permite satisfacer las necesidades, básicas de éste en una forma que ninguna máquina puede imitar, y que ninguna enseñanza puede abarcar.

La madre debe estar siempre presente para brindar seguridad al niño, pero también debe permitir que esa nueva vida vaya explorando el mundo por su cuenta, descubriendo lo que hay más allá de sus brazos y aprendiendo que él es un sujeto independiente a su madre.

En tanto los efectos adversos que propiciaría para la organización psíquica del niño el establecimiento de un vínculo con la madre que no facilite la separación y por tanto impida que se dé lugar a su propia personalidad e independencia, traería consigo una relación de dependencia absoluta que no permitiría que el bebé y la madre vivieran situaciones o circunstancias que los hiciera crecer como seres independientes y que a la larga se vería en dificultades para que el bebé socializara con otras personas de manera natural, sana emocional y psíquicamente.

La Madre suficientemente Buena o como también lo define Winnicott cit. Davis & Wallbridge (1981) la madre devota del común más que como una función perfecta por parte del cuidador hace referencia a la “necesidad de todo bebé de que alguien le facilite las primerísimas etapas del proceso de crecimiento y la absoluta dependencia personal hacia su madre o cuidadora” (Davis & Wallbridge, 1981, pág. 149)

Otro elemento que se puede tocar y hace referencia también a la función de la madre es el sostenimiento o Holding el cual Winnicott (1960) cit. por Bleichmar (1997) define como

El sostenimiento o (holding) protege contra la afrenta fisiológica; toma en cuenta la sensibilidad epidérmica de la criatura – tacto, temperatura, sensibilidad auditiva, sensibilidad visual, sensibilidad a las caída (acción de gravedad) - así como el hecho de que la criatura desconoce la existencia de todo o lo que no sea ella misma; incluye toda la rutina de cuidados a lo largo del día y de la noche. Comprende el hecho físico de sostener la criatura en brazos y que constituye una forma de amar. (Bleichmar & Bleichmar, 1997, pág. 264)

La protección de la cual Winnicott habla en la cita arriba especificada es tanto física, emocional y psíquica para el bebé, ya que es básica para su supervivencia, forma lazos de amor y hace que el bebé integre los estímulos externo e internos para adquirir un yo sano y adquiera la habilidad de identificar que él es un ser diferente e individual a su madre o cuidadora.

En el proceso del sostenimiento o (holding) como lo denomina Winnicott hay una fase primordial para el desarrollo sano del bebé y en la cual también se encuentra la madre o cuidadora como pilar fundamental, Winnicott cit. por Bleichmar (1997) lo denomina el yo auxiliar, “el cual le permitirá al bebé integrar sus sensaciones corporales, los estímulos ambientales y sus nacientes capacidades motrices”. (Bleichmar & Bleichmar, 1997, pág. 265)

El yo auxiliar va tomando forma gracias al sostén efectivo de la madre o cuidadora, con el cual se establece un vínculo tanto físico como emocional y con el cual se afirman los cimientos para un desarrollo saludable de ese sujeto que poco a poco

alcanzará su independencia, formará su personalidad y entablará relaciones con los demás.

En relación a lo antes mencionado se establece cómo la madre o cuidadora da forma y moldea de manera positiva o negativa el psiquismo del bebé, lo que reafirma la necesidad de un vínculo sano y lleno de amor hacia la criatura y así lograr una sinergia entre la madre e hijo.

El ambiente y las personas con las cuales el niño se relaciona desde el vientre mismo de la madre, le van dando al bebé las herramientas para desarrollarse tanto física como psicológicamente, lo que valida la importancia de un hogar establemente constituido, padres que brinden un cuidado especial pero que también permitan la individualidad del bebé cuando este se encuentre listo para hacer uso de ella y unas relaciones familiares basadas en el amor que formen a ese sujeto como un ser positivo para la sociedad y para él mismo.

Otro de los temas tratados por Winnicott cit. por Bleichmar (1997) y básico en el desarrollo del infante es la creación de un Self verdadero o un Self falso, proceso que para el autor es sumamente importante por la fragilidad que tiene el Self en el recién nacido, ya que desde su punto de vista “el ser humano nace como un conjunto desorganizado de impulsos, capacidades perceptuales y motrices que, conforme progresa el desarrollo, se van integrando hasta logra una imagen unificada de si y del mundo externo”. (Bleichmar & Bleichmar, 1997, pág. 265)

Lo anteriormente mencionado se daría con los cuidados constante de la madre o cuidadores primarios, lo que formaría un sujeto sano tanto psíquico como físicamente.

Cuando se desarrolla un Self falso debido a que la madre o aquellas personas que cumplen el papel de cuidadores primarios no proveen la protección necesaria al bebé, este

Percibe esta falla ambiental como una amenaza a su continuidad existencial, la que su vez provocará en la criatura la vivencia subjetiva de que todas sus percepciones y actividades motrices son solo una respuesta ante el peligro al que se ve expuesto. Ya no puede sentir sus movimientos o los estímulos externos como ensayos de autonomía de su yo inmaduro, sino que los vive como provocados desde un mundo amenazante. (Bleichmar & Bleichmar, 1997, pág. 266)

Lo que hace que el niño construya una cáscara con el mundo externo para protegerse de aquello que lo pudiera lastimar a nivel físico y también psicológico, trayendo consigo un mundo lleno de máscaras y disfraces para poder acoplarse y vivir en sociedad.

Por el contrario cuando el infante desarrolla un Self verdadero basado en un ambiente protector y sano por su madre o cuidadores primarios, “la cáscara con que nace poco a poco se va diluyendo, permitiendo así una entrega a la experiencia de la vida interna y externa”. (Bleichmar & Bleichmar, 1997, pág. 266), contribuyendo a que el

niño sea una persona más segura de sí mismo y estable con mayor facilidad una sana convivencia en sociedad y consigo mismo.

Nuevamente se hace referencia a lo primordial que es la madre o cuidadores primarios para el positivo desarrollo del infante y lógicamente de la mano con un ambiente facilitador que potencialice y lleve a buen término el proceso de crecimiento físico y psicológico del bebé.

Para Winnicott es de suma importancia que todo ser humano crezca, se desarrolle e interaccione con sus padres o cuidadores en un ambiente facilitador que fortalezca al sujeto con una madurez física, emocional y psíquica y que además a futuro otorgue una sana y positiva convivencia con la sociedad y para la sociedad.

Este ambiente facilitador inicia desde el vientre mismo de la madre, que ya acoge y protege a ese bebé que poco a poco se va desarrollando de la mano constante y cuidadosa de quien lleva dentro esa nueva vida y que pretende 9 meses después tener en sus brazos. Es por esto que para Winnicott quien tiene a su cargo el cuidado del bebé o del niño pequeño es el pilar fundamental y necesario ya que para él un sujeto se desarrolla mediante la interacción con los demás y no podría sobrevivir de manera solitaria.

Los cuidados básicos que debe tener con el bebé como darle el biberón, bañarlo y ponerlo en la cuna con una frazada, aportan un ambiente facilitador para que ese nuevo ser se sienta cuidado y pueda así afianzar sentimientos de apego seguros que lleven

consigo a futuro una personalidad bien estructurada y una psiquis fortalecida por la madre.

Con lo que se ha analizado hasta el momento es esencial abordar el tema de la familia y la sociedad, contexto de gran impacto en el desarrollo físico y psicológico del infante ya que la familia es el primer círculo de socialización que tiene el niño y desde el cual se edificarán las bases para socializar con los demás y vivir en comunidad.

Es por esto que se toma la siguiente cita para hacer visible y tocar desde la teoría de Donald Winnicott donde afirma que la familia constituye una parte esencial de la civilización

La forma en que organizamos nuestras familias demuestra prácticamente cómo es nuestra cultura, tal como el retrato de un rostro refleja al individuo. La familia siempre sigue siendo importante y explica buena parte de nuestros traslados y viajes. Emigramos, nos trasladamos del Este al Oeste o del Sur al Norte, debido a la necesidad de apartarnos, y luego regresamos periódicamente al hogar, nada más que para renovar los contactos. Empleamos mucho tiempo en escribir cartas, enviar telegramas, hacer llamados telefónicos, y obtener información con respecto a nuestros familiares; además, en momentos de tensión, la mayoría de los individuos se convierten en adeptos incondicionales con respecto al marco familiar y desconfiado frente a todo el que sea ajeno a él. (Winnicott, 1957, pág. 863)

Con lo arriba mencionado se establece la importancia que para el niño tiene la familia para su salud psíquica y emocional, lo que hace llevar la mirada hacia la madre y el padre o quienes cumplan la función, que son los pilares de esta estructura y las bases sólidas que debe tener toda familia para su sano desarrollo, es por esto que para Winnicott es importante

Estudiar el desarrollo emocional individual en forma muy detallada y que cada individuo necesita recorrer el largo camino que va desde estar fusionado con la madre hasta convertirse en una persona distinta, relacionada con la madre, y con la madre y el padre como pareja; a partir de ese momento el viaje transcurre dentro del territorio que se conoce como la familia, donde el padre y la madre constituyen los principales factores estructurales. La familia tiene su propio crecimiento, y el niño pequeño experimenta los cambios inherentes a la expansión gradual de la familia y las dificultades que ello acarrea. La familia protege al niño del mundo pero, gradualmente, el mundo comienza a infiltrarse. Las tías y los tíos, los vecinos, los primeros grupos de hermanos, y finalmente la escuela: esta gradual infiltración del medio constituye la forma más indicada para que el niño llegue a transigir con el mundo en general, y sigue exactamente el patrón de la introducción del niño en la realidad externa que está a cargo de la madre. (Winnicott, 1957, pág. 863)

Con lo anterior citado podría inferirse que la familia debe ser un núcleo bien conformado, para tener sujetos que se relacionen sanamente en sociedad y con ellos mismos.

La fortaleza de la familia radica en el hecho de ser un punto de reunión entre algo que es fruto de la relación del padre y de la madre y algo que deriva de los factores innatos inherentes al crecimiento emocional de cada hijo. (Winnicott, 1957, pág. 869)

Winnicott a lo largo de sus estudios encontró la oportunidad de “tratar con el individuo entero, y de pensar al niño dentro de la familia y el medio social” (Davis & Wallbridge, 1981). Es por esto que al mirar el maltrato infantil vivido en el hogar, se debe analizar al sujeto como un conjunto integrado por factores familiares y sociales que puede influir sobre él, y sobre su conducta; es como una cadena de eslabones, que al tener falencias o dificultades en uno de ellos puede conducir al deterioro y debilitamiento de la estructura en sí misma, y que quizás, también podría derivar en condiciones adversas que provocarían en los adultos conductas agresivas que en su día a día expresarían frente a los demás y sobre todo con sus propios hijos.

En las relaciones familiares y sociales siempre estarán presentes tanto sentimientos de amor como de odio “constituyendo así dos principales elementos a partir de los cuales se elaboran todos los asuntos humanos, tanto el amor como el odio implican agresión la cual puede ser un síntoma del miedo”. (Winnicott, 1939, pág. 1061), lo importante es saber canalizar estos sentimientos y no basar las relaciones con los demás sobre cimientos de sumisión, agresión y desprecio.

Los padres deben establecer modelos de respeto, tolerancia y amor hacia sus hijos, “es tarea del adulto impedir que esa agresión vaya demasiado lejos, mediante el ejercicio de

una autoridad segura” (Winnicott, 1939, pág. 1065), estableciendo así que la norma no requiere la agresión ni el maltrato para ser efectiva en el proceso de desarrollo del infante.

El niño desde el hogar va aprendiendo a regular sus emociones tanto positivas como negativas

El origen de la capacidad de preocuparse suele describirse en términos de la relación entre la madre y el bebé, y situarse en un momento en que el hijo ya es una unidad establecida y percibe a su madre (o a la figura materna) como una persona completa” (Winnicott, 1962, pág. 357)

Sentimiento fundamental para que el bebé interiorice el respeto por los demás y entable relaciones saludables en sociedad.

La familia nuevamente sale a relucir como eje primordial y modelo de aprendizaje para el infante, “la familia es un elemento circunscrito de una sociedad, orientado a la tarea de hacerse cargo de la llegada de un nuevo individuo”. (Winnicott, 1959, pág. 874)

Los padres, abuelos, tíos, primos, etc., son personajes fundamentales para el bebé ya que son ellos los primeros sujetos con los cuales entabla relaciones de amor, aunque en algunas circunstancias también pueden ser quienes abusen o maltraten de este

La idea de la familia se sustenta en el reconocimiento de que el niño pequeño tiene en sus inicios la necesidad de una versión simplificada de la sociedad, que pueda

usar para su crecimiento emocional básico, hasta que el desarrollo genere en él una capacidad para usar a un círculo más amplio de personas, en realidad de amplitud permanentemente mayor. (Winnicott, 1959, pág. 874)

Por lo anterior mencionado es básico el respeto desde del hogar y con cada uno de los integrantes de la familia, ya que es desde allí como se forma y se construye la primera socialización y da pie para las futuras relaciones con los demás.

Un rápido bosquejo de la dinámica de la vida familiar incluye los factores parentales que tienden a crear y mantener la estructura familiar y los que tienden a alterarla. Esos mismos factores se encuentran en los niños, y luego está la contribución positiva y negativa de la sociedad. (Winnicott, 1959, pág. 875)

Al analizar lo que hasta el momento se ha dicho sobre la teoría de Winnicott en lo que respecta al niño, la madre y la familia, queda bastante claro que estos tres pilares dependen unos de los otros para encaminar saludablemente el desarrollo físico y psicológico del niño hacia una vida adulta en sana convivencia con el mismo y con los demás.

En tal sentido al abordar el maltrato infantil y con lo leído hasta el momento de la teoría Winicotiana, esta hace énfasis en el maltrato basado en la poca o nula protección que la madre o los cuidadores pudieran darle al bebé o al contrario en aquella relación enfermiza que la madre pudiera tener sobre el infante por excederse en dichos cuidados, también como el ambiente donde él bebé se desarrolla física y psíquicamente puede

facilitar o entorpecer dicho proceso y con esto ejerce un maltrato directo sobre el niño al no brindarle lo necesario para que se sienta seguro con las personas a su alrededor y desde luego como el círculo familiar también puede ejercer “maltrato” con respecto a la manera como interactúan los miembros que la componen mostrando con sus modelos no muy adecuados basados en relaciones conflictivas, agresivas y altamente tóxicas para el bebé, lo que a futuro podría influenciar negativamente en la personalidad y la conducta del infante .

Winnicott toca un tema muy importante para que el bebé sea un sujeto seguro desde su infancia hasta la adultez y es la confianza que debe tener con respecto al ambiente y las personas que lo rodean en las que se destacan la madre y la familia.

El medio es el que permite que cada niño crezca, pues, si no es confiable, el crecimiento personal no puede tener lugar, o bien resulta distorsionado .Ello significa que quien tenga a su cuidado una criatura debe conocerla y actuar sobre la base de una relación personal y viva con ella, y no basándose en lo que ha aprendido y aplicándolo en forma mecánica. Por el hecho de estar presentes, confiables y congruentes, proporcionamos una estabilidad que no es rígida, sino viva y humana, y eso hace que el niño se sienta seguro, y pueda crecer. Este es el tipo de relación que puede absorber e imitar. (Winnicott, 1960, pág. 1565)

Lo anterior podría definirse en una frase “No basta con estar solo ahí, se debe participar” pues aparte de estar en los momentos de la vida de los niños, de alimentarlos de proporcionarles educación, es necesario hacer que ellos noten la presencia y el apoyo de los padres o cuidadores y que les brinden la fortaleza para afrontarse a los retos que

les propone el medio a diario, presencia que se puede ejercer mostrándoles cariño, confianza y energía que les permita avanzar. Ya que las relaciones en las que se exponen a el maltrato, abandono o falta de cariño o amor los pueden dejar a descubiertos de una seguridad que a futuro necesitará para afrontar las relaciones que tendrá con la sociedad que lo rodea y muy posiblemente podrá imitar ciertas conductas violentas y maltratantes con los demás, porque fue lo que vio y asimilo desde su niñez y lógicamente traerá consigo dificultades para interactuar con lo demás personas de una forma saludable y conveniente para vivir en sociedad. La seguridad y la confiabilidad de la cual habla Winnicott no solo es necesaria para que él bebe se proteja de los demás sino también de sí mismo.

Quando ofrecemos seguridad hacemos dos cosas a la vez, por un lado, y gracias a nuestra ayuda, el niño está a salvo de lo inesperado, de innumerables intrusiones desagradables y de un mundo que no conoce ni comprende, y, por otro, lo protegemos de sus propios impulsos y de los efectos de esos impulsos. (Winnicott, 1960, pág. 1565).

Es por esto que si al bebe no se le brinda seguridad y por el contrario solo se le maltrata y se le agrede , este infante no tendrá las herramientas psicológicas necesarias para protegerse de los demás ni del mismo, trayendo consigo dificultades para interactuar con los demás ya que miraría a los otros sujetos como una amenaza constante y perjudicial para su supervivencia.

Hasta este punto ya se tiene mucho más claro la gran importancia que tiene la madre para que todos los procesos de los cuales se han hablado lleguen a feliz término con él bebe en su desarrollo físico y psicológico; por lo tanto si en esta relación existe el maltrato y la agresión lógicamente el infante tendrá que luchar solo muchas batallas y que traerán consigo psíquicamente problemáticas a futuro.

La madre que guía a cada hijo con sensibilidad y delicadeza a través de esta etapa de su desarrollo temprano le da tiempo para adquirir toda clase de habilidades, que le permitirán afrontar el sacudón de reconocer la existencia de un mundo que escapa a su control. (Winnicott, 1964, pág. 1456).

De lo antes planteado se puede observar que la relación madre-bebe debe estar basada en el amor, la ternura y la delicadeza para fortalecer la psiquis del niño y con esto ayudarlo a afrontar positivamente una sociedad cada vez es más agresiva y donde lo vivido en las primeras etapas de la vida son esenciales para formar y fomenta la sana convivencia con los demás.

Queda evidenciado entonces con este análisis documental que el niño, la madre y la familia para la teoría de Donald Winnicott son un conjunto interdisciplinario para lograr un sano desarrollo físico y psicológico en el niño y donde las relaciones interpersonales deben estar basadas en el amor, el respeto y la protección, para con ellas edificar cimientos firmes en el infante que lo ayuden a futuro a convivir sanamente consigo mismo y con los demás y donde el maltrato y la agresión en el niño no tengan cabida para fracturar y disolver familias y sociedades.

Metodología

El maltrato físico infligido por los padres en el hogar hacia sus propios hijos es un flagelo que actualmente se evidencia con mayor regularidad en el contexto familiar y social, lo que hace que dicha problemática se deba analizar no solo como un conjunto de cifras y porcentajes, sino como una circunstancia que atañe un abordaje desde el área de las ciencias sociales y más específicamente desde la psicología; ya que se pretende dimensionar al sujeto desde su infancia y como esta etapa y la relación que se teje con los padres y la familia son fundamentales para establecer un psiquismo saludable, lo que a futuro también se vería evidenciado en una sana convivencia con la sociedad.

Por ello se planteó abordar dicha investigación desde un enfoque cualitativo, el cual se caracteriza por:

Descubrir, construir e interpretar la realidad, el investigador parte de la premisa que el mundo social es relativo y solo puede ser entendido desde el punto de vista de los actores estudiados, la realidad si cambia por las observaciones y la recolección de datos, admite subjetividades, los fenómenos son abordados a través de la percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes, se aplica la lógica inductiva de lo particular a lo general. (Hernandez Sampieri, Fernandez Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 11)

En ese sentido el enfoque cualitativo aportó una mirada fundamentalmente teórica centrada en el fenómeno, sus actores y el ambiente social que rodea el maltrato físico infantil.

Una fuente de apoyo que se implementó en esta investigación fue el análisis documental de algunos textos del autor Donald Winnicott basados en el desarrollo de las primeras etapas del infante, la relación madre – bebe y la familia, tres pilares fundamentales para comprender la importancia que cada uno de ellos aportan al niño en todo su desarrollo y como esto puede influenciar positiva o negativamente en el psiquismo del bebe; además de aportar teóricamente bases sólidas para comprender el tema del maltrato físico infantil a la luz de este referente teórico.

Con lo anteriormente mencionado surge la necesidad de explicar en qué consiste el análisis documental

El análisis documental funge como parte esencial de un proceso de investigación científica, constituyéndose en una estrategia donde se observa y reflexiona sistemáticamente sobre realidades (teóricas o no) usando para ello diferentes tipos de documentos. Indaga, interpreta, presenta datos e informaciones sobre un tema determinado de cualquier ciencia, utilizando para ello, una metódica de análisis; teniendo como finalidad obtener resultados que pudiesen ser base para el desarrollo de la creación científica. Para llevar a cabo la investigación documental se hace una intensa, rigurosa y larga búsqueda de recolección de información bibliográfica, hemerográfica, electrónica, entre otros. De esta forma la información obtenida se somete a una rigurosa síntesis y análisis de datos, para posteriormente obtener los datos puros que construirán y darán forma al marco teórico. (Rivera Rodriguez, 2008, pág. 1)

La estrategia que se implementó para la recolección de la información fue la lectura directa de la fuente en este caso el libro físico y textos extraídos a través de la Internet, herramientas con las cuales se hizo el análisis documental como columna vertebral de esta investigación.

La revisión de literatura en la investigación cualitativa corre paralela al proceso de recolección de datos y a los análisis preliminares. Se emplea para ir depurando conceptualmente las categorías que van aflorando al realizar el análisis de la información generada y recogida en el transcurso del proceso de investigación. (Sandoval Casilima, 1996, pág. 112)

Luego con la identificación de los elementos teóricos que aportaron una aproximación del fenómeno planteado, se buscó realizar una interpretación de los mismos, teniendo como ejes categoriales en el análisis de la información en las cuales el infante, la relación madre-bebe y la familia son las categorías principales y de las cuales se desprenden como subcategorías el desarrollo del bebe durante sus primeros años de vida y como el proceso dependencia e independencia del niño con la madre es esencial para ir formando su psiquismo y por ende su personalidad, además la importancia que tiene para él bebe y los padres la etapa del objeto transicional y como este aporta para que el niño valla diferenciando el mundo interno del externo y así manejar la angustia de separarse de sus padres, también el aporte que la madre suficientemente buena da al bebe el cual puede ser muy positivo o por el contrario frenar el sano desarrollo del infante, desde luego como buen sostenimiento (holding) que brinda la madre a su bebe posibilita el desarrollo de un Self verdadero o si este falla como se crea es en el niño un

falso Self afectando así psíquicamente un saludable desarrollo del mismo, también como las relaciones vividas con la familia del bebe aportan para que este aprenda a interactuar con los demás y a establecer seguridad, confianza y respeto con el mismo y con quien lo rodea y además como el maltrato, la violencia y las conductas agresivas deterioran al niño psicológicamente y por ende la interacción con su contexto familiar y social.

Con respecto a lo antes mencionado estas categorías y subcategorías serán las herramientas con las cuales se pretende identificar los objetivos planteados en esta investigación y lograr un análisis y unos resultados que se acerquen y ayuden a una posible conclusión de lo planteado en todo este proceso.

El horizonte desde el cual se construye la exploración de la literatura, entonces, es el de la constitución de un ²referente teórico que sirve de guía indicativa y provisional para apoyar la construcción conceptual más que para validar o verificar el conocimiento ya existente. La mirada con la que se hace la lectura correspondiente es de naturaleza crítica y selectiva, donde el investigador extrae sus propias conclusiones y mantiene la atención sobre los aspectos que resultan atinentes al tópico de investigación planteado ya los hallazgos realizados durante el proceso. (Sandoval Casilima, 1996, pág. 118)

Por lo tanto la metodología escogida para este trabajo investigativo ya enunciada anteriormente, se escogió debido a que se quería analizar el tema del maltrato físico infantil desde una base teórica confiable, basada en algunos textos del autor Donald Winnicott, que centralizan

² El referente teórico aquí mencionado hace referencia en esta investigación a los textos utilizados del autor Donald Winnicott y demás literatura ubicada en relación con el tema a estudiar, como base fundamental para la edificación y desarrollo de este trabajo investigativo.

la mirada sobre esas relaciones objetales primarias y lo fundamental que son para el desarrollo físico y psicológico del infante, trayendo consigo seriedad y fundamentos teóricos firmes para abordar una problemática tan delicada como la arriba mencionada y así expandir el conocimiento y la necesidad de seguir investigando sobre temas tan importantes para la psicología como el planteado en esta investigación. Lógicamente en este proceso investigativo se plantean las bases teóricas que definió Donald Winnicott para comprender el desarrollo del infante y cuyas etapas se verán plasmadas en dicha investigación, lo que ayudara a comprender cada uno de los pasos por los cuales el infante debe transcurrir en su desarrollo y como si uno de ellos falla o presenta poco acompañamiento de la madre o cuidadores primarios podrá influenciar negativamente en el desarrollo psicológico del niño y desde luego como afectara su contexto familiar y social.

Análisis y Resultados

A continuación se presentara el analisis y los resultados de todo este proceso investigativo, en el cual se logró identificar y relacionar la teoría de relaciones objetales de Donald Winnicott con el maltrato infantil y como la infancia, la relación madre-bebe y la familia aportan cada una en su justa medida para el desarrollo físico y más importante aún el psicológico, procesos esenciales para la supervivencia de todo sujeto y la sana interacción consigo mismo y con la sociedad.

Los primeros años de vida en el infante son primordiales para la supervivencia y el desarrollo físico y psíquico del niño, lo que hace enfocar la mirada hacia los procesos que ocurren en estas primera etapas y como la relación de los padres desde la misma concepción del bebe son esenciales desde el vientre para forjar las bases psicológicas y conductuales del niño; es por esto que el respeto y el amor de los padres y el sano desarrollo del embarazo potencializan un saludable desarrollo en el niño. Los cuidados que los padres deben proporcionar al bebe desde el vientre no son solo físicos sino también emocionales, los cuales propiciarán en el infante sentimientos de seguridad, confianza y protección para que cuando abandone ese ambiente cálido y tranquilo que debe ser el vientre materno, vaya desarrollando las herramientas suficientes con ayuda de su madre o cuidadores primarios , para afrontar aquellas etapas que se avecinarán en toda su evolución tanto física como psicológica tan importantes para configurar su personalidad independencia e interaccione saludablemente consigo mismo y con los demás.

En tal sentido los cuidados que tiene la madre o los cuidadores desde el nacimiento del bebe son primordiales primero para la supervivencia de este nuevo ser y luego para el desarrollo psicológico estableciendo con ello la personalidad, las emociones y las conductas que todo sujeto necesitan para interactuar con los demás y constituir así relaciones de seguridad, respeto y amor.

Para la teoría Winicotiana el desarrollo físico va de la mano con el desarrollo psicológico del infante, es por esto que es primordial que los cuidados relacionados con la comida, el abrigo y todos aquellos procesos que sean fundamentales para la supervivencia del bebe, constantes y muy estrictos al momento que el bebe los necesite, y además sea la madre o los cuidadores primarios quienes estén ahí brindando y contribuyendo dichos cuidados, para que en el mismo sentido el psiquismo también se vaya desarrollando saludablemente y poco a poco se vaya conformando un sujeto estable físicamente y más importante aun psicológicamente.

En tal sentido, si estos cuidados primarios de los que se habla anteriormente no se brindan o son basados en el maltrato, muy posiblemente el desarrollo físico y psicológico se verán disminuidos en su evolución y será mucho más dificultoso para el infante vivir todas las etapas del desarrollo saludablemente y con esto conformar un psiquismo y una personalidad que se acople más fácilmente para vivir sanamente con aquellos que lo rodean y con el mismo.

La madre en los primeros años de vida debe guiar al niño para ir poco a poco superando cada peldaño que la vida pone en su camino, es por esto que todo inicia con una etapa de

dependencia absoluta que luego evoluciona a una dependencia relativa y por último finaliza en la independencia que él debe lograr de la madre; todo este proceso debe ser lento pero seguro, porque es desde aquí donde se va edificando la personalidad del niño y como este toma seguridad al diferenciarse de su madre. Cuando estas etapas están cargadas de maltrato pueden crear en el niño una personalidad agresiva o por el contrario basada en la sumisión (aunque esto dependerá de la forma y la manera como el infante aborde estos flagelos desde su perspectiva psíquica y desde las demás herramientas con las que se haya formado), lo que por ende aportará ya dificultades para relacionarse consigo mismo y con quien lo rodea; evidenciando así lo esencial que es una sana convivencia basada en la protección y el acompañamiento de la madre o los cuidadores primarios.

Estos procesos de dependencia absoluta, dependencia relativa e independencia deben ir acompañados de un ambiente saludable para el bebé, ya que este proporciona una mayor seguridad en el infante para ir poco a poco conformando su personalidad, independencia y creando una estabilidad emocional esenciales para edificar las bases psicológicas para toda su vida.

El infante debe ir diferenciándose con los procesos arriba mencionados que él es una persona independiente a la madre y que con las herramientas adecuadas puede lograr poco a poco ser un sujeto seguro de sí mismo e ir forjando su personalidad; una de esas herramientas para el bebé y también para los padres es el objeto transicional que ayuda al niño a vivir momentos de

separación y angustia cuando no ve presente a su madre o cuidadores primarios, ya que este objeto transicional el infante lo hace suyo y siente que lo protege y lo acompaña cuando está solo.

Las relaciones objetales planteadas en esta investigación, dan cuenta de lo importante y lo fundamentales que son para el desarrollo psicológico del infante, ya que moldean y construyen la personalidad del niño y son los cimientos con los cuales este nuevo sujeto va estructurando su propia identidad y por ende diferenciándose de su madre o cuidadores primario; lo que demuestra que estas relaciones de objeto en el niño deben ser basadas en el amor, los cuidados, la protección y desde luego en la independencia que la madre le brinda a su hijo para que este sea un sujeto autónomo y útil para la sociedad.

En este contexto el niño también va diferenciando que hay un mundo interno y otro externo, lo que hace que él vaya entendiendo que aunque no vea a sus padres físicamente ellos están ahí y que vendrán por él y que el objeto transicional que tenga ya acoplado a él lo acompañara y podrá poner los sentimientos de amor, angustia, miedo etc., que lo ayudaran a procesar todas esas emociones. El objeto transicional es tan bien una ayuda para los padres, ya que está presente en momentos en los cuales ellos deben dejar al niño solo y enfrentar emociones de tristeza y ansiedad por motivos externos como el trabajo o el estudio, situaciones que todos los padres tendrán que afrontar.

La seguridad y la protección que los padres o cuidadores primarios brindan al infante se ve evidenciado cuando él bebe tiene y acoge a un objeto inanimado como su compañero en momentos de angustia y ansiedad, proceso que conforma y da vida al objeto transicional antes planteado, ya que el bebe sabe que sus padres están ahí para cuando el los necesite y que si no los ve físicamente es porque pronto volverán y puede confiar en ellos y en los cuidados que le brindan para su supervivencia y su desarrollo psicológico.

De igual forma el acompañamiento de la madre se reitera como fundamental en todas las etapas del desarrollo del niño, lo que confirma la terminología que Winnicott tomo para definir lo antes mencionado llamándola como madre suficientemente buena en la cual los cuidados primarios y el acompañamiento día a día es fundamental para él bebe, tema que se reitera en todo lo que se ha expuesto hasta el momento y que se repetirá a lo largo de esta investigación. La relación entre la madre y el bebe debe ser llena de amor, constancia y protección, pero también debe dar espacio para que el niño forme y tome su propia personalidad para que no se vuelva una relación enfermiza y la madre también pueda vivir su vida como mujer, amiga, hija, etc.; trayendo consigo un balance para lado y lado.

El maltrato y las agresiones en el hogar también puede verse evidenciado con una madre demasiado intrusiva y en la cual su vida gire solamente por su hijo, para la teoría Winicotiana la agresión puede verse en una madre que sobreproteja a su hijo o por el contrario aquella que no cuida adecuadamente al niño, procesos que pueden afectar el desarrollo del infante y que psicológicamente pueden influir para interactuar con quienes lo rodeen.

La sobreprotección que la madre o los cuidadores primarios ejercen sobre el infante, traerá consigo un maltrato a nivel psicológico, ya que va estructurando una personalidad en el niño muy dependiente, manipulable y temeroso para afrontar las experiencias y circunstancias que trae la vida tanto positivas como negativas y que lo abrumaran por pequeñas que estas sean, ya que siempre necesitara a alguien que lo guie y le tenga decir lo que tiene que hacer; lo que evidencia que en esta relación madre e hijo siempre debe existir un equilibrio saludable para lado y lado.

El termino madre suficientemente buena utilizado en la teoría de Donald Winnicott hace referencia a un equilibrio entre brindar adecuadamente los cuidados y la protección al bebe para su desarrollo físico y psíquico, pero también en brindarle al niño una seguridad que le ayude a ser un sujeto independiente y que a futuro sus conductas y decisiones forjaran su futuro y el de quienes estén a su alrededor.

Es por esto que el maltrato vivido en el hogar y propiciado por los padres en las primeras etapas del desarrollo del bebe, es tan perjudicial para la conformación psicológica del mismo, ya que en los primeros años de vida el niño va absorbiendo todo lo que ve, siente y vive con los padres o cuidadores primarios, que son los que deben brindarle sentimientos, emociones y conductas saludables y positivas al infante y no violencia, malos trato y agresiones, situaciones acarrearán problemas de personalidad y conducta en el niño.

Del mismo modo los cuidados de la madre deben ir de la mano de un sano sostenimiento (holding) el cual se basa en todos aquellos cuidados básicos y desde luego en los sentimientos de amor y protección que la madre debe brindarle a su hijo, con lo cual se crea en el niño psíquicamente un ambiente amable y adecuado para desarrollarse y asegurar emociones de solides y confianza con quienes lo rodean. En consecuencia si él bebe crece en un ambiente agresivo y con maltratos, psicológicamente el niño crecerá carente de seguridad y confianza y donde las conductas agresivas pueden influenciar negativamente para interactuar con los demás y lógicamente consigo mismo.

En relación a lo antes mencionado el holding y un ambiente saludable para el desarrollo del bebe, también influyen positiva o negativamente en el psiquismo del niño, ya que es desde allí donde se va dando forma gracias a la madre o cuidadores primarios la creación de un Self verdadero o un Self falso, procesos que ayudan a que psicológicamente el niño vaya construyendo una sana personalidad y no una falsa, con la cual se protege de un mundo exterior que para él es sumamente peligrosos y difícil de entender; lo que trae consigo un infante bastante inseguro y temeroso para enfrentar el día a día y lógicamente lo que le dificulta la interacción con los demás. Un Self verdadero fortalecido por el saludable acompañamiento de la madre o cuidadores primarios, hacen del niño un sujeto que procesa más rápidamente todo aquello que el mundo externo le pone en el camino y además su personalidad es más segura lo que trae consigo mejores relaciones con los demás.

En consecuencia el niño y la madre deben establecer una relación constante basada en la confianza y el respeto por el otro y donde el maltrato desestructura y afecta psicológicamente al niño, cuando las agresiones y el maltrato son conductas aplicadas por los padres en el hogar, el niño va creando en su personalidad una cascara que dificulta ver quién es él en realidad, trayendo consigo conductas poco saludables consigo mismo y con los demás; lo que reafirma la gran importancia de todo lo que hasta el momento se ha mencionado y donde desde luego hay que traer a la familia como ese otro pilar donde se estructura positiva o negativamente la psiquis del infante.

Con relación a lo antes mencionado el contexto familiar es básico y primordial para el desarrollo del niño, ya que es donde el niño aprende a interactuar con personas diferentes a mamá y papá y esto ayuda a ampliar el espectro de socialización con los demás, los modelos que el niño observa en el contexto familiar pueden ser muy saludables para que este aprenda a interactuar con los demás o por el contrario sumamente negativos; es por esto que el maltrato y las agresiones vividas e infligidas por los padres hacia el niño es sumamente perjudicial para el psiquismo del niño, tocando fibras tan profundas en su personalidad, conducta y emociones que son muy difíciles de curar y donde se establecerá un sujeto psicológicamente más vulnerable a la sociedad y para la sociedad.

No obstante también hay que recalcar que en la familia debe haber unas normas de respeto para quienes están en ella, las cuales los padres deben aplicar a sus hijos no con agresiones y maltratos sino con una buena comunicación, disciplina y constancia para que estos

parámetros de normatividad se establezcan mediante herramientas como el diálogo y no sobre el golpe y la intimidación del más débil.

El infante desde el hogar va aprendiendo a regular sus emociones positivas y negativas con el mismo y con los demás, de allí se destaca la importancia que debe primar en las relaciones con los padres o cuidadores primarios que el bebé debe vivir con su familia y fundamentar esta interacción desde el amor, el respeto, la tolerancia y la protección y así edificar sanamente el psiquismo y la personalidad del niño.

Es por esto que los padres deben fomentar relaciones de seguridad y confianza en su familia donde el niño se sienta querido y guiado en todos los procesos de su desarrollo, lo que traerá consigo un sujeto físicamente y psicológicamente estable para la sociedad y en la cual su convivencia sea adecuada y coherente con lo que vivió en su niñez.

El maltrato vivido en el hogar y propiciado por los padres hacia el bebé, distorsiona demasiado las características que deben tener los padres y por ende la familia para un saludable desarrollo en el infante, ya que establece relaciones desde el miedo, la agresión y la culpa hacia futuro en el bebé y además afecta la personalidad y la conducta de quien vive en este círculo de abuso y sometimiento.

Con todo lo aquí mencionado se puede observar que el infante, la madre y la familia deben relacionarse desde el respeto, el amor y la protección para así lograr un desarrollo positivo en el niño, lo que trae consigo un psiquismo estable y saludable para el mismo y para los demás y donde el maltrato no debe influir negativamente en las etapas del infante ni en las relaciones con quienes están en su mismo contexto, lo que ayudaría a frenar las agresiones en la familia y por ende en la sociedad.

Conclusiones

Al analizar la teoría de Donald Winnicott basada en las relaciones objetales plasmadas en este trabajo investigativo y al relacionarlas con el maltrato físico infantil se obtuvieron las siguientes conclusiones, que nos acercan un poco más para comprender dicha problemática:

El desarrollo físico y psicológico del bebe empiezan desde el mismo momento de la concepción, ósea que ya en el vientre de la madre los padres deben brindarle al niño los cuidados primarios para que esa criatura poco a poco evolucione positivamente a nivel físico y por ende su psiquismo también se vaya preparando y fortaleciendo desde el amor de su madre y la protección que esta le debe brindar al niño para ir formando un sujeto saludable con el mismo y la sociedad.

Las primeras etapas de desarrollo del bebe son fundamentales para el desarrollo del infante, pero deben estar acompañadas de su madre o cuidadores primarios ya que sin ellos no podría sobrevivir ni alcanzar cada etapa positivamente y con esto obtener un niño física y psicológicamente estable; estas primeras etapas de vida deben estar fundamentadas en la protección y la constancia de los cuidados de la madre, ya que es desde aquí donde se van formando las bases psicológicas del niño, proceso que si se fundamenta es sobre el maltrato y la agresión el sujeto tendrá más dificultades para crear relaciones saludables consigo mismo y con los demás.

La madre y el bebé deben ser una unidad que trabaje en conjunto para un fin común el cual es el desarrollo físico y psicológico de este, pero también no se debe sobreproteger al niño y dejar que poco a poco el niño vaya explorando un mundo independiente al de la madre, lo que le aportará seguridad e independencia al infante y con esto fortalecerá la personalidad y la conducta positivamente para enfrentar todo lo que la vida pone en el camino. El maltrato y la agresión también se puede relacionar en este caso con tener una madre demasiado intrusiva o por el contrario negligente en su labor como cuidadora, lo que aportaría para que el bebé en cualquiera de los dos casos mencionados establezca una personalidad débil o por el contrario agresiva que lógicamente dificultará la convivencia con quien lo rodeen.

Las relaciones de objeto que se establecen entre el niño, la madre, la familia y la sociedad son fundamentales para que este infante construya su propia personalidad e independencia y así lograr un sujeto seguro de sí mismo y que interactúe sanamente con la sociedad y consigo mismo. Cuando estas relaciones objetales son pobres en el acompañamiento que la madre o los cuidadores primarios brindan al infante, el sujeto tendrá mayores dificultades para lograr una diferenciación entre lo que es el como individuo y lo que es su madre o cuidadores primarios, proceso que formará un niño más dependiente e inseguro para afrontar las situaciones y circunstancias que la vida pone en el camino día con día.

El ambiente donde el bebé se desarrolla con la ayuda de sus padres o cuidadores es sumamente importante para el sano desarrollo físico y psicológico del infante, ya es donde él vive e interactúa con quienes lo rodean, este ambiente debe estar establecido por los cuidados básicos de

la madre, también y muy importante por sentimientos de amor, tranquilidad y confianza que los padres deben brindarle a su hijo y así fomentar en el niño emociones estables y por ende psicológicas. Pero cuando este ambiente por el contrario es agresivo y con conductas basadas en el maltrato el desarrollo del bebé a nivel físico y psicológico pueden verse deterioradas ya que los cuidados y el contexto en el que se vive no cumple con las necesidades básicas para que el niño interactúe sanamente con los demás y con esto establecer personalidades y conductas no muy positivas.

También hay que recordar que en todo el proceso de desarrollo del infante, el objeto transicional es sumamente importante para el bebé y también para los padres o cuidadores, ya que ayuda a que el niño aprenda a procesar las emociones de angustia y tristeza que puede vivir al momento de separarse de sus padres y desde luego empezar a entender que hay un mundo externo a él, lo que agilizará el proceso de desarrollo del bebé, que este se vaya diferenciando de su madre y poco a poco se convierta en un sujeto independiente y con una personalidad propia, segura y bien definida, pasos fundamentales para un psiquismo saludable y estable.

Con respecto a lo antes mencionado se evidencia la importancia que los padres o cuidadores tienen en todo el desarrollo físico y psicológico del bebé, lo que reafirma que los cuidados que debe tener la madre con su hijo son fundamentales y así lograr lo que Winnicott define como madre suficientemente buena, pero no volver esta relación enfermiza ni absorbente con el bebé, ya que debe existir un equilibrio saludable tanto para la madre como para el niño y

así lograr que cada uno vaya aprendiendo del otro y psicológicamente el bebé se vaya independizando de su madre y conformando una personalidad propia.

En relación a lo anterior expuesto, se debe mencionar la gran importancia que tiene el ambiente o el contexto en el cual el niño vive su desarrollo físico y psicológico, ya que este ambiente debe contener sostenimiento (holding), protección, respeto, amor y mucha dedicación de la madre o los cuidadores primarios, para que el bebé viva saludablemente cada etapa de su vida y a futuro sea un sujeto física y psicológicamente estable.

La familia es el primer nivel de socialización que tiene el bebé, por ende es sumamente importante que esta sea estable, donde las personas que la conforman iniciando por los padres establezcan relaciones de respeto, amor y confianza, trayendo para el bebé modelos positivos con los cuales vivir cada etapa del desarrollo y forjar así poco a poco un psiquismo saludable basado en el respeto por los demás. Cuando en la familia se viven relaciones agresivas y de maltrato contra los niños estos psicológicamente pueden procesar que estas conductas son positivas para interactuar con la demás y son naturales para vivir en sociedad, ya que fue lo que vieron y vivieron en el contexto familiar.

En tal sentido los padres o cuidadores primarios son el pilar fundamental para el desarrollo físico y psicológico del bebé, ya que son ellos quienes van construyendo esa nueva vida que llega al hogar y la cual depende totalmente de ellos, por eso la importancia de que desde

el hogar estas relaciones sean estables, basadas en el respeto y la sana convivencia entre cada sujeto que la conforma y desde luego que exista también la autoridad y la norma, pero enfocada desde el diálogo y la tolerancia y no con agresiones y maltrato hacia el bebé; ya que estas conductas dificultarían el sano desarrollo del niño.

Es por esto que desde la infancia, en la relación con la madre y con la familia él bebé debe contar con bases y relaciones basadas en la seguridad y la confianza ya que es desde allí donde se forja y fortalece la personalidad de todo sujeto y por ende se crean los cimientos con los cuales él bebé se desarrolla y va evolucionando cada etapa de su vida positivamente. Con lo anterior mencionado se puede concluir que si en estas etapas de desarrollo del bebé la relación con la madre desde la infancia y con la familia día a día es de maltratos y agresiones sobre el niño, los cimientos sobre los cuales se va formando el psiquismo serán muy débiles y poco positivos para el niño, lo que se verá evidenciado en un sujeto inseguro y agresivo, ya que no se brindan al bebé conductas saludables sino por el contrario “nocivas” y peligrosas para su desarrollo psicológico.

Referencias bibliográficas

- Asencio, R., Zolezzi, A. d., Garrido, E., Perez, R., Rangel, F., Salazar, M., & Medina, M. (2006). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Obtenido de http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf
- Bleichmar, N., & Bleichmar, C. (1997). *El psicoanálisis después de Freud teoría y clínica*. Mexico D.F.: Paidós.
- Carrasco, M. A., & Gonzalez, M. J. (2006). *Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos*. Obtenido de UNED: https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4487/violenciajuvenil1.pdf
- Convergencia, M. C. (2000). *La violencia intrafamiliar y su impacto en la función socializadora de la familia, acciones y políticas para su prevención*. Obtenido de Movimiento ciudadano: http://www.convergencia.org.mx/images/stories/act_especificas/investigaciones_2tri/4_violencia_intrafamiliar.pdf
- Cornejo, S., & Levy, L. B. (2003). *La representación de las emociones en la dramaterapia*. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Davis, M., & Wallbridge, D. (1981). *Límite y espacio introducción a la obra de D.W. Winnicott*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Francia, M. E. (2003). *Maltrato infantil un problema de todos*. Obtenido de Cielo Cuba: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21252003000100009&script=sci_arttext
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación*. Mexico D.F.: Mc Grawhill.
- ICBF, I. C. (2012). *Maltrato infantil*. Obtenido de www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Descargas1/Prensa1/ColombiaSinMaltatoInfantil_180313.pdf
- Pontalis, L. y. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Mexico: Paidós.
- Ramirez, N. (05 de 12 de 2010). *Las relaciones objetales y el desarrollo del psiquismo: una concepción*. Obtenido de Revista de Investigación en Psicología: http://revistas.concytec.gob.pe/scielo.php?pid=S1609-74752010000200014&script=sci_arttext
- Ribes, M. D., Clavijo, R., Fernandez, C., Armario, J., Nogales, F. V., Mondragon, J., & Trigeros, I. (2006). *Técnicas de educación infantil*. Obtenido de <http://books.google.com.co/books?id=akCIJbruq0C&pg=PA87&lpg=PA87&dq=Los+estudios+realizados+en+varios+pa%C3%ADses+se%C3%B1alan+que+el+maltrato+infantil+es+un+problema+multicausal,+en+el+que+intervienen+las+caracter%C3%ADsticas+del+agresor,+el+agredido,+e>

- Rivera Rodriguez, R. F. (2008). *Mailxmail*. Obtenido de La investigacion documental:
<http://www.emagister.com/curso-investigacion-documental/investigacion-documental>
- Sandoval Casilima, C. (1996). Programad de especializacion en teorias, metodos y tecnicas de investigacion social. Bogota: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Winnicott, D. (1939). *Ouricult*. Obtenido de La agresion:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1950). *Ouricult*. Obtenido de Ideas y definiciones:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1957). *Ouricult*. Obtenido de Factores de integracion y desorganizacion en la vida familiar:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1957). *Ouricult*. Obtenido de Factores de integracion y desorganizacion en la vida familiar:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1958). *Ouricult*. Obtenido de El primer año de vida:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1959). *Ouricult*. Obtenido de Enfoque clinico de los problemas familiares: la familia:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1960). *Ouricult*. Obtenido de Sobre la seguridad:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1962). *Ouricult*. Obtenido de La provision para el niño en la salud y la crisis:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1962). *Ouricult*. Obtenido de El desarrollo de la capacidad de preocuparse por el otro:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1963). *Ouricult*. Obtenido de De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo: <http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- Winnicott, D. (1964). *Ouricult*. Obtenido de Las raices de la agresion:
<http://ouricult.files.wordpress.com/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>